

Tercera página

Todos terroristas

El proceso catalán se ha convertido en excusa para una oleada represiva sin parangón en nuestra democracia

JUAN MANUEL
Aragüés*



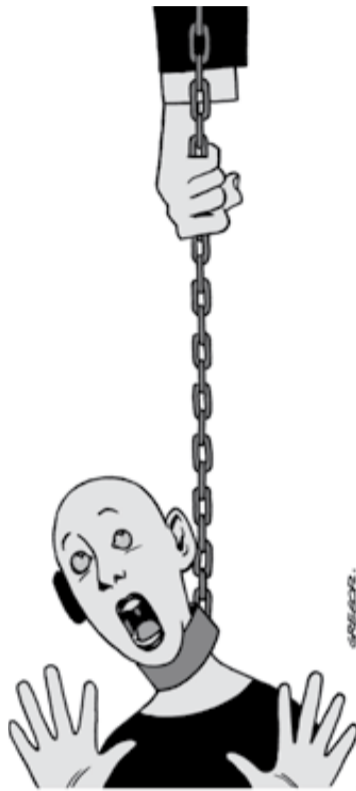
No voy a repetir, sería aburrido, el conocidísimo poema de Brecht en el que alerta sobre los peligros de reaccionar tarde ante las dinámicas represivas por entender que van dirigidas contra otros; al final, dice Brecht, acabará tocando el turno a todo hijo, e hija, de vecino. El proceso catalán se ha convertido en excusa para una oleada represiva sin parangón en nuestra actual democracia y que, como ya he escrito en otras ocasiones, no se centra de modo exclusivo en el ámbito catalán, sino que se extiende como una peligrosa mancha de aceite por todo el país.

Conste que, aunque solo se ciñera al caso catalán, ya sería tremendamente grave lo que está sucediendo. Mantener en prisión preventiva a políticos catalanes contra viento y marea, desafiando la más mínima lógica de los hechos, como nos está recordando la justicia de media Europa, que no entiende, como nadie con un mínimo de ecuanimidad, cómo puede calificarse de rebelión un acto carente de violencia, está consiguiendo convertir a políticos presos, como gusta decir al nacionalismo español, en presos políticos. Mal que les pese, y les pesa, a muchos, el proceso catalán ha estado exento de violencia, al menos de una violencia sistemática y grave. En el mismo periodo de tiempo, el fútbol ha ocasionado en España más situa-

ciones de violencia, con muertos incluidos, que las movilizaciones nacionalistas en Cataluña. Por ello, la reacción del Estado es absolutamente desmedida y llega al colosal bochorno cuando se pone a la policía a requisar camisetas y bufandas en la pasada final de Copa. Algo que resulta absolutamente impropio de un Estado democrático.

Pero la represión, como decía, va mucho más allá, hasta convertirse en un problema en todo el país. En los últimos tiempos, hemos visto detener a gente por reproducir chistes que se venían contando en España desde la Transición, se ha detenido a titiriteros por obras de teatro, a cantantes por letras de canciones. Con estupor, vemos cómo se acusa de terrorismo a quienes protagonizan una pelea en un bar con guardias civiles y se les solicitan penas más elevadas que las que en los peores momentos del terrorismo etarra se pidieron para algunos de sus protagonistas. Hace unos días, un tuitero era detenido por escribir una humorada en la red, «los borbones, a los tiburones». Alguien es España está perdiendo el juicio.

Todo ello, en un contexto de arbitrariedad realmente significativo. Darse a la fuga y embestir contra un coche de la Guardia Civil no es terrorismo si lo hace es el nieto de Franco. Amenazar con acciones violentas y secuestros de ciudadanos alemanes no merece la atención de fiscalía alguna, cuando es el ínclito Jiménez Losantos, durante años voz reconocida de la Iglesia Católica, el protagonista de tal dislate. Asediar una reunión de parti-



Darse a la fuga y embestir contra un coche de la Guardia Civil no es terrorismo si lo hace el nieto de Franco

dos democráticos y agredir a la Presidenta de las Cortes de Aragón no altera el pulso de la Delegación del Gobierno en Aragón, tan diligente cuando se trataba de expedientar y amenazar a ciudadanos ejemplares como Anto-

nio Aramayona. La represión, como siempre, va por barrios.

El Ministerio de Interior nos recordaba el pasado fin de semana qué puede ser considerado delito de terrorismo. La lectura de esa modificación del código penal pactada hace años por PP y, válgame dios, PSOE, produce escalofríos, dado que es posible interpretar como terrorismo cualquier movilización social. Tipificar del mismo modo el corte de una carretera, como ya se ha hecho, y la comisión de un atentado es una desmesura que, desde luego, nada ayuda a la lucha contra el terrorismo real y coloca a nuestra sociedad en un constante estado de excepción en el que la libertad ciudadana queda restringida hasta límites insospechados.

Hace tiempo que se viene advirtiendo de la deriva autoritaria del Gobierno del PP. La crisis catalana le ha servido para mostrar esa alma represiva heredada de la dictadura, una dictadura que ha sido la máxima expresión del terrorismo en este país pero a la que la derecha, el PP, Ciudadanos, nunca se decide a condenar. A la vista de lo que acontece, ante la constatación cotidiana de que un partido enfangado en la corrupción, moral y política, dirige nuestro país, con el apoyo de Ciudadanos, y convierte en práctica delictiva muchas acciones que hasta ahora no habían sido consideradas como tales, no resulta exagerado denunciar que la democracia en España se halla en un serio peligro. Y que es preciso empezar a defenderla. ≡

*Profesor de Filosofía. Universidad de Zaragoza.

Sedimentos

CARMEN
Bandrés*



Kambara Bani

Se llama Yaiza y se autodefine como trotamundos, inclusiva y solidaria. También, es emprendedora y nació con una grave discapacidad visual, lo que no le impidió forjarse como una excelente fisioterapeuta en la Escuela de Fisioterapia de la ONCE. En la actualidad se dedica con toda su alma a un hermoso proyecto, Kambara Bani, para la inserción laboral de jóvenes con limitaciones visuales en Niamey, Níger. Nada dice Yaiza de epopeyas o empresas gloriosas, ni tampoco utiliza palabras grandilocuentes para describir su labor en África; simplemente se refiere a ella como una aventura maravillosa de integración en la vida local e intercambio de vivencias personales y culturales, donde lo más importantes es concienciar a la población de que una persona ciega puede alcanzar idénticas metas que cualquier otra. Sin duda, Yaiza es el vivo ejemplo de lo que se puede conseguir con tesón y esfuerzo, hasta el punto de hacernos pensar que si su vi-

Las barreras que anidan en las mentes excluyentes son más difíciles de vencer

da hubiera sido más fácil, no hubiera llegado tan lejos. Gracias a su impulso y dedicación como voluntaria en el Hospital Nacional de Niamey, no solo ha formado un equipo de fisioterapeutas invidentes; sobre todo, está consiguiendo la implicación de numerosas instituciones públicas y privadas, que se suman a un proyecto tan grande en objetivos como nimio en recursos, además de contribuir a un profundo cambio de mentalidad en todos los estratos de la sociedad nigeriana.

Sin duda, los obstáculos para la integración de personas con diversidad funcional son enormes en eso que denominamos con eufemismo *Tercer mundo*, donde la mera supervivencia es la primera obligación. Pero aquí, también subsisten demasiadas barreras. Las que anidan en las mentes excluyentes son las más difíciles de vencer. ≡

*Escritora

Firma invitada

Avicii

MILENA
Busquets*



El pasado viernes 20 de abril, fallecía en Omán por causas que todavía no han sido desveladas, el dj y productor sueco de música electrónica Avicii. Tenía 28 años. Había alcanzado la fama y la fortuna a nivel planetario en el 2011 con su hit *Levels*. Colaboró con Madonna y con Coldplay. Llenaba estadios inmensos de gente enfiebrada y entregada. A día de hoy sus canciones han sido descargas en Spotify más de un billón de veces y la revista *Forbes* calculaba que en el 2015 había ganado 19 millones de dólares. Se retiró en el 2016 a causa

del agotamiento, la ansiedad y algunos problemas de salud, entre otros una pancreatitis aguda, derivados del excesivo consumo de alcohol.

Todo esto, su fulgurante y gozoso ascenso a la fama, su agotamiento y la posterior decisión de retirarse y dejar el mundo de las actuaciones en vivo para descansar y seguir creando música de un modo más tranquilo lo cuenta él mismo en un magnífico documental titulado *Avicii. True stories*.

Hasta el pasado viernes, yo no sabía quién era Avicii. No me interesan demasiado la música electrónica ni el mundo de los dj y de los macroconciertos. Y sin embargo, había algo en las decenas de fotos del artista que aparecieron en la prensa después de su muerte que me llamó la aten-

ción. Aquel rostro extraordinariamente bello, felino y delicado, viril e infantil a la vez, sin tener ningún parecido con ellos, me hizo pensar en otros rostros. Me recordó a Amy Winehouse y también a Marilyn.

Hay gente que no está blindada, son reconocibles al instante, sin ninguna posibilidad de error, es como si les faltase una capa de piel que los demás sí tenemos, personas que no han sabido o no han podido o no han querido construir ningún muro efectivo entre ellos y el mundo.

Amy Winehouse era así, Marilyn Monroe también. Y Avicii. Hay en ellos una vulnerabilidad particular, una forma de inclinar la cabeza como recogiendo una mirada un poco triste y lejana, una dificultad para vivir, una delicadeza de animal de bosque

en la forma de moverse. Transmiten la pureza, la fragilidad y la luz irresistible de todo lo nuevo y percedero. La pureza (no el candor) es una de las pocas cosas que no se pueden ni aprender ni imitar. No está muy de moda en la actualidad, hoy todo el mundo va armado hasta los dientes, es bastante desagradable y feo.

Ante estos casos, siempre pienso (con cierta ingenuidad, tal vez) que si alguien sensato, adulto y con un poco de paciencia se hubiese cruzado con uno de estos seres, se los hubiese llevado a casa, les hubiese preparado una sopa de arroz, les hubiese asegurado que todo iba a ir bien (porque casi siempre va todo bien) y les hubiese arropado, tal vez se hubiesen podido salvar, aunque solo fuese durante un rato más. ≡

*Escritora